

En 1912, bajo la presidencia de George Veditz, la Asociación Nacional de Sordos (NAD) de Estados Unidos se aplicó a recolectar dinero para el proyecto documental de filmar a varias personas contando historias, dando sermones o recitando poemas en lengua de señas. El cine era entonces una invención reciente, pero la gente de la NAD quería usar este nuevo recurso para luchar contra lo que veían como una amenaza a la supervivencia de la lengua de señas: el avance del oralismo en las escuelas de sordos de todo el mundo. Es ese el tema que escogió Veditz en una de las filmaciones, que él tituló « La preservación de la lengua de señas ». Este filme, que dura cerca de 10 minutos, es muy popular entre los Sordos norteamericanos, y es un invaluable documento de la cultura Sorda. Hay aquí una versión en español (tal vez la primera disponible) del filme, basada en la traducción hecha por Carol Padden a partir del filme. La Dra. Padden autorizó gentilmente la publicación de esta versión en español.



## La preservación de la lengua de señas

### Transcripción y traducción de la película de George Veditz (1913)

Amigos y compañeros sordomudos:

La gente sorda francesa ha amado a de l'Epee. Cada año, en ocasión de su cumpleaños, se reúnen en banquetes y festividades para mostrar su alegría de que ese hombre haya nacido sobre esta tierra. Ellos viajan hasta el cementerio de Versailles y colocan flores y coronas verdes sobre su tumba en muestra de respeto hacia su memoria.

Ellos lo han amado porque él fue su primer maestro. Pero lo han amado aún más por haber sido el padre e inventor de su hermosa lengua de señas.

Durante los últimos 33 años, con los ojos llenos de lágrimas y los corazones rotos, la gente sorda francesa ha visto su hermosa lengua de señas arrancada de sus escuelas.

Durante los últimos 33 años, ellos se han esforzado y han luchado por la restitución de las señas en las escuelas, pero durante los últimos 33 años sus maestros los han hecho a un lado y han rechazado oír sus ruegos. Pero sus maestros han más bien escuchado las demandas crueles, sin valor, de gente que piensan que saben todo acerca de la educación de los sordos, pero que en realidad no saben nada acerca de sus pensamientos y almas, de sus sentimientos, deseos y necesidades.

Esto es así en Alemania, también. La gente sorda alemana y la francesa nos mira, a la gente sorda de los Estados Unidos, con ojos llenos de celos. Ellos nos miran como un hombre preso, con las piernas encadenadas, miraría a un hombre libre de caminar adonde quiera.

Ellos admitirían libremente que la gente sorda de los Estados Unidos es superior a ellos en asuntos de la inteligencia y la espiritualidad, en su éxito en el mundo, en su alegría. Y ellos admiten que tal superioridad debe ser acreditada a ... a qué?

Por un lado, a que nosotros permitimos el uso de las señas en nuestras escuelas. Las personas sordas francesas basan su inferioridad en una cosa, el hecho de que el oralismo deba ser enseñado en sus escuelas. Allí fue eliminado el deletreo manual. Eliminaron las señas. Pero nosotros, los sordos estadounidenses, nos estamos aproximando a similares malos tiempos para nuestras escuelas. Falsos profetas están apareciendo ahora con noticias a la gente según las cuales nuestras formas de enseñar a los sordos están erradas. Estos hombres han tratado de educar a la gente y de hacerle creer que el método oral es realmente uno de los mejores medios para educar a los sordos.



Pero nosotros, los sordos estadounidenses, sabemos, y los sordos franceses saben y los sordos alemanes saben que en realidad el método oral es el peor. Nuestra hermosa lengua de señas está empezando ahora a mostrar los resultados de sus intentos.

Ellos han tratado de eliminar las señas del salón de clases, de las escuelas y de la tierra. Sí, ellos han tratado, y nuestra lengua de señas se está deteriorando. Desde épocas antiguas, los maestros de esta lengua de señas, los Peets, los Dudleys, los Elys, los Ballards están rápidamente desapareciendo. Y nosotros, en los años pasados, amamos a estos hombres. Ellos tuvieron un dominio preciso de la lengua de señas. Se podían comunicar con nosotros usando únicamente señas, y nosotros los podíamos comprender.

Pero, afortunadamente, todavía tenemos con nosotros a varios maestros de nuestra lengua de señas. Edward Miner Gallaudet aprendió esta lengua de su padre, Thomas Hopkins Gallaudet. Hay muchos otros, tales como el Dr. John B. Hotchkiss, el Dr. Edward Allen Fay y Robert P. MacGregor que todavía están con nosotros. Y queremos preservar las señas tal como esos hombres las usan, para mantenerlas y pasarlas a las generaciones que vienen. Hay muchas personas entre nosotros que han aprendido sus señas de hombres como estos. Muchos han tratado de preservar y de transmitir sus señas. Pero ahora hay un medio conocido de transmitir esto al futuro, a través del uso del cine.

Para ello, nuestra Asociación Nacional de Sordos logró reunir un fondo de 5000 dólares. Y hemos hecho un grupo de películas. Hemos filmado a Edward Miner Gallaudet, a Edward Allen Fay, a John B. Hotchkiss y Robert MacGregor y a muchos otros. Lamento que no hubiéramos podido reunir unos 20.000 dólares, por lo que habríamos logrado hacer con todo eso. Si hubiéramos tenido esa cantidad de dinero, hubiéramos podido filmar actuaciones en lengua de señas, sermones en lengua de señas, lecturas en lengua de señas. Y no solamente nosotros, los sordos de los Estados Unidos, hubiéramos disfrutado los beneficios de esto, no. También

las personas Sordas en Alemania, en Inglaterra, en Italia hubieran visto estas películas.

Dentro de cincuenta años, estas películas serán invalorable. “Una nueva raza de faraones que no conoce a José” está conquistando la tierra y muchas de nuestras escuelas estadounidenses.

Ellos no entienden las señas pues no saben señar. Ellos proclaman que las señas carecen de valor y no son útiles para los sordos. Enemigos de la lengua de señas, ellos son enemigos del bienestar verdadero de los sordos. Mientras tengamos gente sorda sobre la tierra, tendremos señas. Es mi esperanza que todos nosotros amemos y preservemos nuestra hermosa lengua de señas como el más noble don que Dios le ha dado a las personas sordas.



Traducido al español por Alejandro Oviedo,  
a partir de la traducción al inglés de Carol Padden  
Fuente: <http://www.rid.org/veditz.pdf>, (visitada el 29 de junio de 2006)